



Capítulo 975

Feliz Cumpleaños

"¡Cariño! ¡Mira la televisión!" Tang Lee irrumpió en la habitación de Yu Yong poco después de enterarse del concierto de Yuan.

"¡Lo estoy viendo ahora mismo! ¿Cómo pasó esto?" Yu Yong apretó los dientes con frustración.

No lo sé, ¡pero nuestros inversores nos están contactando desde todos los lados! Creen que estamos detrás de esto y están furiosos. ¡Tenemos que hacer algo!

"¡Claro que están enojados! ¡Yo también lo estaría! ¡Su regreso después de una década podría habernos traído cientos de millones! ¡Pero los malgastó en este concierto de mierda!", rugió Yu Yong.

¡Maldita sea! ¿Qué hacemos? ¡Parece que ese cabrón se ha recuperado! ¡Pero ya lo hemos echado de la familia! ¡Si hubiéramos esperado un par de meses más, nada de esto estaría pasando!

"Tranquilo, esto no ha terminado", dijo Tang Lee con una sonrisa fría.

Por si lo olvidaste, aún tenemos su contrato, y aunque lo echamos, legalmente sigue siendo parte de nuestra familia. ¡Le obligaremos a volver a nuestro control, cueste lo que cueste! ¡Llamaré a Meifeng y a nuestros abogados ahora mismo!

Mientras tanto, en la plaza de la ciudad, la multitud frente al concierto de Yuan se hacía cada vez más grande a medida que pasaba el tiempo.

Las personas que estaban demasiado aterrorizadas para abandonar sus hogares de repente decidieron presenciar este espectáculo con sus ojos, incluso a costa de sus vidas.

Al llegar la tercera canción, toda la plaza se llenó de gente, e incluso las personas que intentaban salir de la ciudad detuvieron sus movimientos, lo que congestionó aún más el tráfico, paralizándolo por completo.

¡Ese joven en el escenario me resulta muy familiar! ¿Dónde lo he visto antes?



"¡Ese es ese niño prodigio Yu Tian!"

¡Ah! ¡Ya lo recuerdo! ¿El que desapareció de repente hace una década? ¡Creí que había muerto!

"Al parecer, hasta hace poco padecía una enfermedad."

¿Significa esto que volverá a tocar los instrumentos? ¡Tendré que asistir a uno de sus conciertos aunque me cueste una fortuna!

¿No estás en uno ahora mismo? ¡Y además es gratis!

¡Cielos! No pensé que pudiera mejorar, ¡pero suena incluso mejor de lo que recordaba!

Yuan decidió tocar un total de 17 canciones, porque era el cumpleaños número 17 de Yu Rou.

Al final de su última canción, Yuan se puso de pie y caminó hacia el micrófono antes de decir: "Feliz cumpleaños, Yu Rou".

Después de eso la multitud estalló en vítores.

Sin embargo, había una persona que no estaba animando, y esa era Yu Rou, que estaba demasiado ocupada secándose las lágrimas.

Algún tiempo después, Yuan saltó del escenario y comenzó a caminar hacia la multitud.

La gente de allí rápidamente le abrió un camino hasta que llegó a Yu Rou.

"Sorpresa", le dijo Yuan con una brillante sonrisa en su rostro.

"Idiota... ¿Cómo te atreves a hacerme llorar en mi cumpleaños... y delante de tanta gente...?", gritó Yu Rou.

Yuan abrió los brazos, haciendo un gesto para darle un abrazo.

Yu Rou inmediatamente saltó a su abrazo y lloró en su pecho, hasta que ya no pudo producir lágrimas y la ropa de Yuan quedó empapada.

"Hermano... te amo..." murmuró Yu Rou después.

—Sí, yo también te amo —dijo Yuan, sonriendo mientras le acariciaba la cabeza.

Un rato después, Yuan regresó al escenario y dijo al público: "Gracias a todos por venir a mi concierto de



hoy. Aunque no volveré a mi antigua carrera como músico, porque encontré algo más que quiero perseguir, no abandonaré la música, así que pueden esperar verme de nuevo en el futuro".

El público se negó a irse, incluso después de terminar el concierto, y muchos de ellos tenían preguntas para él.

Sin embargo, la Familia Bai y la Asociación de Cultivadores trabajaron juntos para evitar que atacaran a Yuan.

"E-Ese fue un concierto increíble, Mayor Yu..." dijo Xia Jingyi.

"¿Mayor Yu? Llámame Yuan. Yu Rou ya te lo contó, ¿verdad?"

—S-Sí... ¿Pero estás seguro? Todavía hay tanta gente a nuestro alrededor... —Xia Jingyi miró a su alrededor con nerviosismo.

Cuando Yu Rou le reveló a Xia Jingyi que su hermano, Yu Tian, era en realidad el jugador Yuan, Xia Jingyi quedó tan sorprendida que cayó inconsciente durante un minuto entero.

"Ya no me importa ocultar mi identidad, así que está bien", sonrió Yuan.

—Por cierto, hermano... ¿Has recuperado la vista? —preguntó Yu Rou por fin.

—Sí, he recuperado la visión. De hecho, la recuperé ayer mismo. —Asintió.

¡Increíble! ¿Cómo regresó? ¿Hiciste algo especial?

"No, simplemente regresó de repente, tal como mi cuerpo de repente comenzó a funcionar de nuevo".

—Bueno, dejemos de hablar de mí. Al fin y al cabo, es tu cumpleaños. ¿Hay algo que quieras hacer? —le preguntó Yuan.

Yu Rou reflexionó un momento antes de negar con la cabeza. "En realidad no. Había planeado relajarme en mi habitación y pasar la mayor parte del día hablando contigo por teléfono, pero Meixiu me dijo que te habían hospitalizado".

"L-Lo siento... No quería arruinar la sorpresa..." dijo Meixiu con una sonrisa rígida en su rostro.

—¡Hola, Yu Rou! ¡Cuánto tiempo! —Chu Liuxiang dio un paso adelante de repente con una sonrisa en el rostro.



"¡Lulu! ¿Tú también estás aquí!?"

"Por supuesto. Y feliz cumpleaños."

"Gracias."

"Ah, no traje ningún regalo conmigo este año, pero el año que viene seguro que te compraré algo".

"Está bien. No me importa." Yu Rou negó con la cabeza.

"Bueno, vayamos a un lugar más tranquilo. Hay demasiado ruido aquí."

"Seguro."

Todos se dirigieron al Hotel White Lotus.

Sin embargo, antes de que pudieran sentarse y relajarse en el tranquilo techo, Meixiu de repente recibió una llamada telefónica de su madre, Meifeng.

"Es mi madre. Probablemente llama por el concierto... ¿Debería contestar?", suspiró Meixiu.

"Adelante. Veamos qué quiere ella, la familia Yu". Yuan asintió con una sonrisa tranquila.

"Bueno."

Meixiu contestó el teléfono al momento siguiente.